

ECO en español

DE VUELTA A BONN Y DE VUELTA AL TRABAJO

eco@climatenetwork.org • www.climatenetwork.org/cop26-eco • 06 June 2022

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma cooperativa por la Red de Acción Climática (CAN) en reuniones de la CMNUCC, ahora en la COP26 en Glasgow
 Correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org - editorial: Andrés Fuentes - Producción: Verity Martin
 Traducido al español por un equipo de CAN-Latinoamérica (coord.: Alejandro Aleman)

Un encuentro de clases

Delegados, ¡han pasado tres años desde que nos reunimos en Bonn! ECO sabe que ha estado esperando un hermoso y pintoresco paseo por el Rhin y algunas visitas al jardín de cerveza en lo que podría parecer una reunión de clase.

Pero ECO está preocupado: si queremos mantenernos al alcance de 1,5 °C, el mundo sólo tiene casi tanto tiempo como desde su última reunión en Bonn: ¡3 años! – para devolver las emisiones globales por debajo de los niveles de 2020. Al mismo tiempo, millones de personas en todo el mundo ya están sufriendo los impactos de la crisis climática con 1,1 °C de calentamiento global. Más aún, esto sucede mientras todos los países han prometido fortalecer sus objetivos para 2030, acordaron reducir gradualmente el carbón, y eliminar los subsidios a los combustibles fósiles. Sin embargo, siguen ampliando su dependencia de los combustibles fósiles, empeorando aún más los impactos climáticos.

Seis meses después de la COP26 de Glasgow, casi ningún país se está presentando con mayores objetivos o nuevos compromisos de financiamiento climático. La COP27 era destinada a ser la COP de implementación. Para ECO, esto significa que los ministros DEBEN cumplir sus promesas y, francamente, dejar de mentir. ECO buscó una palabra más diplomática, pero si los líderes cuentan una historia de acción en las COP y una historia de excusas en el hogar, no podríamos encontrar una. Entonces, en este encuentro de clase, es la hora de una honestidad aleccionadora. El programa de trabajo de mitigación anterior a 2030, y la COP27 deben dar seguimiento a los compromisos de Glasgow para eliminar gradualmente los combustibles fósiles.

Los informes AR6 del IPCC brindaron información muy aleccionadora sobre cómo las pérdidas y los daños solo aumentarán con una mayor expansión de los combustibles fósiles, y cómo los sistemas humanos y naturales ya están alcanzando límites de adaptación a medida que seguimos expandiendo nuestra dependencia de los combustibles fósiles.

Dado que la COP27 se llevará a cabo en el continente africano y en la región árabe, las cuales se encuentran entre las regiones más afectadas, vuestro trabajo en estos SB debe centrarse en las necesidades de los más afectados por la crisis climática.

La implementación del Acuerdo de París no es posible donde los derechos humanos están siendo socavados, las comunidades no pueden adaptarse y las personas vulnerables se quedan solas para hacer frente a las abrumadoras pérdidas y daños de la crisis climática.

Aquí en Bonn puede comenzar el necesario trabajo pionero de establecer un Fondo de Financiamiento de Pérdidas y Daños en la COP27. ECO está feliz de ver la propuesta de poner el Diálogo de Glasgow y el Objetivo Global de Adaptación como eventos obligatorios en la agenda real de SB, con la esperanza de conducir a decisiones significativas en Sharm el Sheikh.

Los países ricos ya se han detenido dos veces, no alcanzando el objetivo de 100.000 millones de dólares estadounidenses, deben hacerlo este año (pero no todos parecen tomárselo demasiado en serio; consulte el artículo sobre financiación climática alemana en este número). ECO espera que tomen más en serio el compromiso de duplicar la financiación para la adaptación, y muestren algunos avances concretos, incluso en este año. La COP27 podría capturar un plan de entrega y duplicar el financiamiento de la adaptación con un seguimiento con límite de tiempo y asegurarse de que se haga la tarea. Todos sabemos que los países ricos no han sido exactamente estudiantes sobresalientes en finanzas climáticas, sino un montón de gente perezosa y procrastinada. Entonces, ahora es el momento de hacer que esta reunión de Bonn sea realmente productiva, y ECO se quedará con ustedes, como un tutor privado.



Let ECO bring Bonn to
your smartphone!



Download the CAN News app for ECO mobile

Un mensaje de Estocolmo+50: transformar los sistemas, eliminar los combustibles fósiles y construir una transición justa

Con motivo de la celebración de los 50 años de la primera conferencia de la ONU sobre el medio ambiente, Kenia y Suecia, con el apoyo del PNUMA, copatrocinaron la semana pasada Estocolmo+50, una conferencia de la ONU sobre cómo acelerar la agenda 2030 y los ODS.

Las recomendaciones clave de Estocolmo+50 deberían guiar a los negociadores en Bonn. En particular, la recomendación 3, que reza "Adoptar un cambio en todo el sistema de funcionamiento de nuestro sistema económico actual para contribuir a un planeta sano... eliminar gradualmente los combustibles fósiles... y reconocer la necesidad de apoyo financiero y técnico hacia una transición justa".

Se trata de un importante paso adelante en los resultados de la COP26, al reconocer todos los combustibles fósiles y la necesidad de eliminar y no sólo reducir progresivamente la principal causa de la crisis climática. Las partes de la CMNUCC deben redoblar sus esfuerzos y asegurarse que la necesidad de eliminar los combustibles fósiles y de poner en marcha una acción de transición justa se incluya en los textos de decisión, incorporando las conclusiones de Estocolmo+50 al proceso de la CMNUCC.

Además, las recomendaciones incluyen la necesidad de reconocer y aplicar el derecho a un medio ambiente limpio, sano y sostenible, lo que pone de manifiesto la importancia del pensamiento basado en los derechos.

Los colegas de Estocolmo eran muy conscientes de la brecha de implementación. Tenían claro que debemos "reforzar la implementación nacional de los compromisos existentes para un planeta sano... incluso mediante... el aumento del apoyo a la capacidad y el desarrollo, el acceso a las tecnologías ecológicamente racionales y su financiación".

Los gobiernos en Estocolmo enviaron un mensaje claro: "Alinear los flujos financieros públicos y privados con... los compromisos medioambientales, climáticos y de desarrollo sostenible... reorientar las subvenciones perjudiciales para el medio ambiente... apoyar la diversificación económica... honrando el compromiso de movilizar 100.000 millones de dólares anuales para la financiación del clima para los países en desarrollo". ECO señala que estos 100.000 millones de dólares eran el objetivo hasta 2020 y son un piso, no un reflejo serio de lo que se necesita.

Las recomendaciones piden que todos reforcemos y revitalicemos el sistema multilateral, incluyendo el reconocimiento de la responsabilidad intergeneracional como piedra angular de la elaboración de políticas sólidas, lo que es una forma elegante de decir "escuchar a los jóvenes". Los jóvenes, dentro y fuera de la CAN, están siendo muy claros. Nosotros, y ellos, pedimos un tratado sobre los combustibles fósiles. Las recomendaciones de Estocolmo+50 apoyan este llamamiento. Los gobiernos podrían empezar a responder a ella hoy mismo. No hay nada más urgente.

Las emisiones que París olvidó

Si alguien quisiera pintar un cuadro de las disfunciones y el fracaso del multilateralismo en la prevención de un desastre climático, encontraría un entorno rico en ejemplos, en los esfuerzos globales por controlar las emisiones del transporte internacional marítimo y aéreo.

Contrariamente a la popular idea errónea, estas emisiones no quedaron fuera del Acuerdo de París. De hecho, las emisiones del transporte internacional son una parte integral de los objetivos climáticos y de emisiones de París. Por lo tanto, deben estar completamente incluidos en el Inventario Global, el Artículo 6 y todas las demás disposiciones relevantes del Acuerdo de París.

Lo que distingue a las emisiones de la aviación y el transporte marítimo internacional es que se producen en viajes entre países y, a menudo, fuera de las fronteras nacionales, y es por este motivo que en la mayoría de los casos, no se han incluido en los objetivos nacionales o las NDC.

Estas emisiones son el centro de los procesos de otros organismos de la ONU: la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) y la Organización Marítima Internacional (OMI). Pero hasta ahora, estos organismos no han logrado alinear las emisiones con los objetivos de París, especialmente con su justa parte en los esfuerzos globales para limitar el calentamiento a 1,5°C.

En lugar de dar ejemplo a otros sectores y poner en marcha medidas para reducir las emisiones en 50 % para 2030 y lograr la descarbonización total antes de mediados de siglo, la OACI y la OMI han producido resultados decepcionantes. Han implementado medidas que permitirán que las emisiones absolutas crezcan más allá de 2030 y, en el caso del transporte marítimo, se reduzcan solo un 50 % para 2050.

Para colmo de males, desde 2018, las discusiones del SBSTA sobre estos combustibles "bunkers" ni siquiera han podido aprobar su lenguaje

estándar común para recibir cordialmente los informes de la OMI y de la OACI. En cambio, en las sesiones no lograron ponerse de acuerdo sobre ningún resultado. El resultado fue la Regla 16: una admisión de fracaso. Es, por decir lo menos, irónico que aquellos países que bloquearon el resultado reconociendo el diálogo entre los órganos de la ONU son los mismos que se vuelven poéticos en la OMI y la OACI sobre la necesidad de importar el principio de la CMNUCC de responsabilidad común pero diferenciada.

La próxima semana será una prueba de multilateralismo para estas emisiones, que juntas suman alrededor del 5% de las emisiones globales, muy por encima de las de Alemania.

El Comité de Protección del Medio Marino de la OMI se reúne esta semana, coincidiendo con nuestros SBs aquí en Bonn. Dará inicio formalmente a la consideración de medidas regulatorias y de fijación de precios del carbono a mediano y largo plazo. Al mismo tiempo, comenzará a considerar la revisión de su Estrategia de GEI inicial adoptada en 2018, con el lamentablemente inadecuado objetivo de reducción del 50 % para 2050 y sus correspondientemente débiles objetivos para 2030.

Si las Partes quieren demostrar que se toman en serio estas emisiones, deben adoptar un resultado sustantivo sobre el elemento del SBSTA sobre combustibles bunker aquí en Bonn, y señalar que esperan que la OACI y la OMI adopten medidas alineadas con el límite de calentamiento de 1,5 °C. La OMI debe aprobar un proceso para considerar rigurosas medidas regulatorias como un estándar de combustible y también avanzar hacia la fijación de precios al carbono a un nivel muy por encima de los 100 dólares estadounidenses por tonelada a ser acordada e implementada a mediados de esta década.

Transformando para adaptarse

"La transformación se refiere a un cambio en los atributos fundamentales de los sistemas naturales y humanos". IPCC AR6
Todos están de acuerdo en que para tratar y responder a la crisis climática, debe haber una transformación en los sistemas que nos han llevado a donde estamos ahora.

Y eso incluye el CMNUCC. 28 años de negocios, como de costumbre, nos ha llevado muy lejos. El mundo enfrenta el calentamiento de 2.4 grados en la trayectoria actual. Abordar la pérdida y el daño apenas ha llegado a la línea de salida y la financiación no está en ninguna parte. Y solo ahora después de la fuerte intervención de los países más afectados, estamos comenzando a hablar sobre un objetivo global para la adaptación.

Pero hablar hasta ahora ha producido poco. Para ser serio sobre el aumento de la resiliencia, desarrollar la capacidad y reducir la vulnerabilidad, debemos alejarnos del cuidadoso lenguaje de la diplomacia y comenzar a hablar de acción.

Hay buenas señales. COP26 desencadenó el programa de trabajo para el objetivo global de adaptación. En el SBS esta semana se abre el primer taller. El tiempo para una inventario global está a la mano y se celebran mesas redondas esta semana. Está bien. No hay reglas estólicas para talleres y mesas redondas. Esta semana podemos hacer las reglas y deben ser que cada participante sea libre de hablar y ser escuchado en cualquier idioma que crean que se adapta a su caso.

Podríamos esperar que a los países se les pueda decir que no tienen las respuestas. La complejidad y la diversidad de la acción de riesgo y adaptación significa que los países deberían facilitar los planes derivados del conocimiento más local. Podríamos esperar que la vulnerabilidad climática y el análisis de capacidad se realicen rutinariamente junto con las personas efectuadas para que se entienda el riesgo y sus necesidades se puedan abordar adecuadamente. Podríamos esperar que esta ONU pueda contribuir al trabajo de otros, a nivel nacional pero más importante a nivel subnacional, para que las personas anticipen, absorban y se adapten a lo que enfrentan, y crean las transformaciones que asegurarán que se eliminen las vulnerabilidades y su resistencia es fuerte y duradera.

La transformación debe incluir eliminar las barreras a través de las buenas intenciones. El Acuerdo de París, el Marco Sendai y los Objetivos de Desarrollo Sostenible son la misma lucha. La adaptación los involucra a todos y necesitamos considerarlos juntos. La Corte Internacional de Justicia debe involucrarse para que las obligaciones bajo la CMNUCC, la ley de derechos humanos y el acuerdo ambiental se entiendan claramente.

Pero primero tenemos que mirarnos a nosotros mismos: en estos intersesionesales, ¿estamos transformando nuestro pensamiento, nuestros métodos y nuestra urgencia para que nos enfrentemos realmente a esta amenaza existencial?

¿Alemania está eludiendo sus compromisos de financiamiento climático?

Para la aplicación del Acuerdo de París, la confianza mutua es un ingrediente clave. Esto también es cierto en lo que respecta a los compromisos asumidos por los países desarrollados para proporcionar financiación climática a los países en desarrollo.

ECO recuerda bien aquel momento del año pasado en el que los países desarrollados reconocieron finalmente que no habían cumplido su promesa de aumentar la financiación para el clima hasta 100.000 millones de dólares al año para 2020. Una serie de nuevas promesas iba a salvar el día en la COP26, aunque los países desarrollados estimaron que, con esas nuevas promesas, alcanzarían el nivel de 100.000 millones de dólares con tres años de retraso, en 2023.

¿O no? Entre las promesas estaba la de Alemania, de aumentar las asignaciones presupuestarias para la financiación del clima hasta los 6.000 millones de euros anuales en 2025 como máximo. Sin embargo, las negociaciones del presupuesto federal para 2022, que acaban de concluir, no prevén prácticamente ningún aumento con respecto a los niveles previstos para 2021, de algo más de 4.000 millones de euros, y los borradores internos para el presupuesto de 2023, por ahora, llevarían incluso a una ligera disminución. Así que, en lugar de aumentar gradualmente la financiación climática hacia el nivel prometido para 2025, Alemania, por ahora, contempla el estancamiento de los niveles de financiación climática.

Sin duda, ECO no se centraría en Alemania, uno de los mayores proveedores de financiación para el clima, si no fuera porque la SB56 que se está celebrando en Alemania y, lo que es más importante, por el hecho de que Alemania ostenta este año la presidencia del G7, lo que somete al país a un escrutinio especial. Sin embargo, por ahora, en lo que respecta a la financiación del clima, el gobierno no está contribuyendo precisamente a mantener la base de confianza cuidadosamente elaborada entre los países en desarrollo y los desarrollados.

ECO aconsejaría a Alemania que se asegure que el presupuesto de 2023 contemple un aumento considerable de la financiación del clima, en particular de la financiación de la adaptación, por valor de cientos de millones de euros con respecto a los niveles actuales. Y, en un segundo paso, incluso aumentar la propia promesa de seis mil millones, anunciando, quizás en el Diálogo sobre el Clima de Petersberg, un nuevo objetivo de al menos 8 mil millones de euros al año para 2025 como objetivo mucho más adecuado para un país rico como Alemania.

Desgraciadamente, para los que esperan que esta copa pase de largo: ECO es muy consciente de que otros países desarrollados no necesariamente tendrán un mejor desempeño. Las "promesas" de financiación climática de varios países el año pasado (por ejemplo, Australia, Francia y Japón) ni siquiera supusieron un aumento respecto a los niveles anteriores. ECO también está alarmado por lo que parece (no) estar en la tubería para la financiación del clima por parte de los EE.UU. - ten por seguro que ECO se ocupará de estos países en otra ocasión.

Día de la marmota: ¿el Diálogo de Glasgow no debe repetir el Diálogo de Expertos de Suva!

En el marco de los acuerdos climáticos, si quieres acceder a la financiación climática para instalar paneles solares que mitiguen tus emisiones de gases de efecto invernadero, puedes acceder al mecanismo climático para comprar los paneles. Si tu casa se ve amenazada por el aumento del riesgo de inundación, puedes acceder a la financiación climática para elevar tu casa para adaptarla, de nuevo pagada por el mecanismo climático. Pero si tu casa es devastada por una gran inundación, pierdes tu casa y tus pertenencias. Sufres enormes pérdidas y daños y te quedas solo. No puedes acceder a la financiación climática para ayudarte a reconstruir.

La ciencia es concluyente. El reciente informe de impactos del IPCC muestra que se han observado fenómenos climáticos extremos en todas las regiones. Las poblaciones con considerables limitaciones de desarrollo, que son las más vulnerables y las que menos han contribuido al cambio climático, están sufriendo estos impactos de forma desproporcionada. En pocas palabras, los menos responsables de la emergencia climática están pagando el precio más alto.

Si no actuamos ahora, ya sabemos que los costes se irán acumulando. AHORA es el momento de aumentar la solidaridad mundial. AHORA es el momento de tener valor para defender el bien común. Las lecciones aprendidas de la pandemia demuestran que el dinero a escala puede movilizarse cuando existe la voluntad política. Si retrasamos la acción, los litigios sustituirán a los esfuerzos de colaboración. El retraso en la acción climática, junto con la evolución de los mecanismos legales y la ciencia de la atribución, ha hecho que los litigios sobre el cambio climático se hayan duplicado desde 2015. La inacción también afectará a la economía mundial y erosionará los logros del desarrollo. Las pérdidas y los daños climáticos en una región tendrán efectos de arrastre en otras. A medida que un país experimenta interrupciones, las actividades empresariales se verán afectadas con el riesgo de activos varados y una reducción de la producción que puede tardar años en recuperarse. Los clientes, proveedores y socios comerciales mundiales y regionales de las empresas afectadas también se verán afectados, con efectos indirectos que provocarán perturbaciones en toda la economía mundial.

La inacción en este asunto erosionará aún más la confianza. Después de la COP26, la confianza en el proceso ya era frágil, en un mundo plagado de desigualdades en materia de vacunas y con una creciente preocupación por el endeudamiento. Una petición crítica y constante de los países en desarrollo es la entrega de los tan esperados y en gran medida simbólicos 100.000 millones de dólares de financiación para el clima

. Aunque los países desarrollados se comprometieron a aportarlos anualmente a partir de 2020, lamentablemente todavía no lo han conseguido. Por último, la falta de acción retrasará las acciones de mitigación y adaptación en el mundo en desarrollo. A medida que aumenten los desastres climáticos, los países en desarrollo dirigirán sus escasos recursos a los esfuerzos de recuperación humanitaria, lo que significa que se desviará la atención que debería dedicarse a la acción climática.

En la COP26, el bloque negociador del G77 y China propuso una solución a la falta de financiación disponible para hacer frente a sus necesidades en forma de un Mecanismo de Financiación para Pérdidas y Daños (LDFF) que podrá "proporcionar un nuevo apoyo financiero en virtud del artículo 9 del Acuerdo de París, además de la financiación para la adaptación y la mitigación, a los países en desarrollo para hacer frente a las Pérdidas y los Daños". Pero no se pudo conseguir un acuerdo para el establecimiento de la LDFF, ni siquiera para un proceso para hacerlo. En Glasgow, los países desarrollados rechazaron esta petición, diciendo que no podían aceptarla. Llegaron a las negociaciones sin estar preparados e incapaces de responder. Esta petición ha sido fundamental en las negociaciones sobre pérdidas y daños desde que se consagró el artículo 8 en el Acuerdo de París en 2015.

Esperamos que aquí, en Bonn, hayan venido mejor preparados, que dispongan de financiación nueva y adicional para contribuir a responder a esta creciente emergencia climática". El Diálogo de Glasgow se celebra durante tres días, empezando mañana, continuando el miércoles y culminando el sábado. Este proceso no debe ser una réplica de otra charla. No debemos pasar más tiempo hablando de lo que ya sabemos. Tenemos que centrarnos en la financiación para responder a las necesidades de las personas afectadas por la crisis climática. Necesitamos un mecanismo de financiación de pérdidas y daños y lo necesitamos AHORA.

Esperamos que los resultados del Diálogo de Glasgow sean consistentes y coherentes con los avances realizados en el fortalecimiento de la CMNUCC y los acuerdos institucionales del Acuerdo de París. Esto significa que las Partes deben ejercer la supervisión política del progreso y el proceso del Diálogo de Glasgow, en relación con la creación de un Mecanismo de Financiación de Pérdidas y Daños, a través de la elaboración de recomendaciones por parte del SBI para los proyectos de decisión relacionados con el progreso y el proceso del Diálogo de Glasgow para la consideración de la COP y la CMA en la COP27/CMA4.